

EL CONTEXTO LATINOAMERICANO DESDE LA EXPERIENCIA DE LA ALIANZA SOCIAL CONTINENTAL

Juan González (Alianza social Continental. Sec de Integración latinoamericana CTA Argentina)

Para empezar a reflexionar quiero plantear que el movimiento social es una lucha política, todo movimiento social es un movimiento político. En América Latina nacen como consecuencia de la ejecución de un proceso de dominación: ocupación de territorios, genocidio de los pueblos, explotación de los recursos, saqueo de la riqueza. Desde entonces la identidad en América Latina es de lucha por la liberación, de los pueblos originarios primero, después de todas las multitudes que se arraigan en nuestro territorio: mestizos, mulatos que al ser explotados, forman parte de esa lucha política en que se expresa la lucha por la liberación. Nosotros queremos recuperar nuestro proyecto histórico, porque la forma de vida que nos impusieron ha fracasado. En la etapa de lucha por la independencia, que se expresa en la lucha de los movimientos originarios y de las multitudes gauchas y criollas que producen la liberación de los imperios, se inicia una discusión ¿Cuál es el modelo social y económico? aparecen dos proyectos que lamentablemente vencen. Si bien en la guerra de liberación, los que han puesto el cuerpo son los pueblos originarios y esas multitudes gauchas, la definición política la dan las nuevas burguesías que triunfan e imponen los estados liberales, desconociendo esa identidad cultural latinoamericana. Estamos en un tiempo de reverdecer de toda esa lucha y se expresó en el 2005, en la Cumbre de los pueblos de América Latina, en Mar de Plata, donde tuvimos la unidad de los movimientos populares contra el proyecto de hegemonía imperialista de dominación, que se expresaba con instrumentos como el ALCA. En este momento se derrotó un instrumento pero no la política, el proyecto existe porque continúa la ofensiva. En aquella cumbre planteábamos que la única forma de parar definitivamente el proyecto de dominación es construyendo un proyecto propio, por lo tanto el gran desafío es pasar de una identidad de luchas de resistencia permanente a la construcción de un proyecto de los pueblos desde los pueblos, desde los movimientos. Tenemos una gran capacidad para resistir, parte de la identidad de los movimientos es estar en contra de, estamos en contra de la deuda externa, en contra de la militarización, en contra del Estado. Un antecedente de carácter propositivo en Argentina es

que nos juntamos en una lucha por la distribución de la riqueza. Logramos plantearnos un objetivo, establecer una asignación cuasi universal del seguro de empleo y creamos el movimiento por la consulta popular, porque consideramos que esto tiene que ser resuelto por el pueblo. En este debate planteamos que nuestro objetivo no termina con la consulta porque tenemos a futuro la lucha para tratar de hacer realidad los objetivos de esa distribución, por lo tanto el movimiento no puede agotarse en El frente nacional de lucha contra la pobreza, como se denominó a la consulta.

El desafío que tenemos después de Mar de Plata es debatir el tema del progresismo y la posibilidad de construir proyectos propios. Planteo esto porque hoy, en el nuevo tiempo, aparecen gobiernos que a veces vinculamos con el reverdecer de las luchas populares en América Latina. Pero ¿Cómo se conceptualiza ese perfil institucional? Algunos decían gobiernos progresistas, gobiernos amigos, llegamos al acuerdo de decir gobiernos que tratan de alejarse de la hegemonía de Estados Unidos.

En la región tenemos tres proyectos en disputa: ese proyecto imperialista de explotación genocida, que ahora se traduce en tratados de libre-comercio bilaterales y ocupación militar para garantizar la dominación; ya no simplemente bases militares, sino que El comando sur hace actividades humanitarias. Hace 30 días en el Chaco hicieron dos seminarios para discutir la ayuda humanitaria y ver la forma de prevenir catástrofes, siempre pasan estas cosas para justificar el ingreso. Alan García se disputa con Uribe quién es el mejor impulsor de ese proyecto de relaciones carnales con EEUU.

Por otro lado está la idea de que puede preponderar el proyecto de Estado de Bienestar, de Estado Nacional con Burguesía Nacional. Éste es el conflicto que hoy tenemos en Argentina, pero es imposible pensarnos en un proyecto nacional con Burguesía Nacional. Éstos no son burgueses que nacieron en el país, sino que están inmersos en un proyecto transnacional. Defienden un proyecto de saqueo, de explotación de recursos, como lo es la sojización, eso no es jamás un proyecto nacional comprometido con el desarrollo de los pueblos. Éstas son burguesías que más allá que de hayan nacido en este país, defienden un proceso de transnacionalización y explotación. Ser socios y cómplices, no hay nada más afín al proyecto de dominación.

El tercer proyecto es el gran desafío por la liberación, en defensa de la soberanía, superando el concepto de autonomía. Ésta es una noción

decisiva, que no nos define una identidad, no nos dicen que somos dependientes de..., ahí sí se define el proyecto de liberación. En esto ya no puede haber confusión y nos exige discutir para tomar decisiones de cómo caminar el movimiento. Éste es el planteo de la Alianza Social Continental, cómo encaminar este proceso y asumir que el desafío de este tiempo de luchas de liberación tiene que ver con construir soberanía, que es cómo poder decidir, cómo vivir donde vivimos, que no nos decidan desde afuera. Los pueblos originarios y los procesos de luchas por la independencia están presentes en este proyecto. El federalismo es clave en la liberación, en la disputa del proyecto y del modelo estaba el tema de la soberanía de los pueblos que existió en la experiencia de nuestro país que el 29 de julio de 1815 ante la declaración de independencia Argentina, en el congreso de Arroyo de la China, hoy concepción del Uruguay de Entre Ríos se declaró la independencia de todo poder extranjero y como forma de gobierno la soberanía particular de los pueblos unidos en confederaciones, de 6 provincias del Rio de la plata, Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Santa fe, Córdoba y la Banda Oriental, se hablo ahí del primer proyecto de reforma agraria de América Latina, del reglamento de tierras de Artigas y que fue desarrollado por el sujeto histórico, por pueblos originarios, indígenas y por el campesinado simultáneamente por 5 años , el acuerdo de la burguesía , de la oligarquía, de los puertos, del libre comercio, unido al imperio inglés y portugués, son los que disputaron ese proyecto de liberación, pero constituyendo soberanía.

Esto tiene que ver con definir el poder político y la organización del trabajo para un modelo productivo que tiende a acabar con la soberanía alimentaria, de los recursos de nuestro trabajo. Ésta es la discusión al interior de los movimientos como parte de la construcción de un proyecto, de la posibilidad de construir lo nuevo en América Latina y nombramos como posibilidad a Venezuela, a Bolivia, a Ecuador, que tienen en común la constituyente y reformas constitucionales. No como la nuestra que dice que el pueblo no gobierna, ni delibera sino a través de sus representantes. El artículo 3ro de la constitución de Cuba dice: "el pueblo es soberano, es único poder soberano", el Estado es un instrumento de la soberanía, pero el pueblo es soberano. En los proyectos de estos países la idea es dar poder a la ciudadanía, el consejo de poder popular en Bolivia busca la identidad, la soberanía de los pueblos, el concepto de territorio, de internacionalidad ante la resistencia para sostener el Estado Burgués. En Ecuador el planteo es la democracia participativa, en Argentina no hay

voluntad política para llamar una constituyente y poder transferir poderes a los sectores populares. Nosotros, los movimientos, nos planteamos convocar una constituyente para discutir desde los sujetos sociales el proyecto social, político y económico que tenga que ver con la identidad cultural y por tanto con la soberanía popular. Esto es una construcción, es una convocatoria a construirnos, a discutir y a transitar. Sabemos que la transformación no pasa por una constituyente, es una cuestión de fuerza y de que realmente se conformen sujetos con poder para ejercer los instrumentos necesarios para esa discusión política soberana. Hoy se suma Paraguay a este proyecto con una convocatoria la lucha de los movimientos campesinos por la reforma agraria integral y la renegociación de la energía, porque los recursos deben estar dispuestos a este desarrollo. Ha triunfado esa propuesta en Paraguay, donde el 80% de la tierra está concentrada en 1% de los propietarios, la soja ocupa el 64% del área agraria. Para poder llevar a cabo la reforma agraria integral de la misma manera que avanzar en este proceso de liberación, en Bolivia se va a necesitar organización y no solamente de una ciudad, provincia o país, desde América Latina. El proyecto de dominación se enfrenta con un proyecto integral de unidad política, social y económica de los pueblos latinoamericanos, ahora los convocamos a la cumbre de los pueblos del sur, no al lugar donde se dispute la cumbre del Mercosur, que tiene una crisis institucional, no ha podido resolver el conflicto con el Uruguay – Argentina. Los convoco para discutir esa unidad política entre estos sujetos, tener objetivos estratégicos, voluntad y decisión de transitar hacia esos objetivos políticos. Ése es el desafío y creo que lo vamos a hacer. Muchas gracias.